



Dirección de Prensa

**Discurso de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria, al ofrecer almuerzo a la Coalición de
Liderazgo del Precio del Carbono (Carbon Pricing Leadership
Coalition, CPLC)**

Santiago, 22 de marzo de 2017

Amigas y amigos:

Es una gran alegría recibirlos en esta casa, que es la Casa de las Presidentas y los Presidentes de Chile, y por un tan buen motivo, que es unirnos en la lucha contra el cambio climático.

Un concepto que hace unas décadas, yo diría, apenas comenzaba a oírse, pero cuyas consecuencias podemos ver a diario en la falta de agua, en los calores inusuales y las catástrofes. Y Chile tiene un doctorado a ese respecto, en la cantidad de desastres naturales y catástrofes.

De hecho, es muy significativo que nos estemos reuniendo hoy día, que es el Día Mundial del Agua, y que nos recuerda no sólo el panorama complejo que se nos abre en el presente y en el futuro respecto de su disponibilidad, sino también de las responsabilidades que debemos asumir para asegurar su consumo y revertir el contexto ambiental actual.

En otras palabras, hoy mismo constatamos, en todas las geografías, que el cambio climático nos afecta a todos, y con implicancias enormes a nivel ambiental y social, pero también político y económico.

Porque la alteración de la fauna marina, la desertificación y la alteración de la agricultura, por ejemplo, nos demuestran hasta qué punto el corazón de nuestras actividades productivas se ve impactado también por nuestras emisiones de carbono.



Dirección de Prensa

Por lo mismo, nadie puede permanecer indiferente frente al desafío de enfrentar el cambio climático, el que debe ser abordado con acciones concretas y sin vacilaciones.

Con la entrada en vigencia del Acuerdo de París sobre Cambio Climático, los Estados miembros del Acuerdo asumimos el compromiso de orientar nuestro desarrollo para limitar las emisiones de gases invernadero, haciendo propio el esfuerzo global para disminuir el cambio climático, o para tratar de alejarlo.

Chile, sin ir más lejos, se ha comprometido a reducir en 30% sus emisiones de carbono para el año 2030, y el objetivo del Gobierno es que las fuentes limpias representen un 20% de nuestra matriz al 2025.

Y, de hecho, en la Política Energética de Largo Plazo, se estableció como meta contar con un 70% de nuestra energía en base a fuentes renovables al año 2050.

Y de lo que ha sido todo el desarrollo energético desde que llegamos al Gobierno, la verdad es que el área de fuentes renovables no convencionales ha sido un área muy importante, de inversión y de contribución a una matriz energética más limpia, más sustentable y, a la vez, más barata.

Bueno, estamos abordando otros compromisos.

Estamos muy involucrados también en la defensa de los océanos, en *Our Ocean Initiative* y hemos declarado un conjunto de zonas como áreas protegidas, parques marinos protegidos, en fin.

La semana pasada, hemos creado, junto con Kristine Tompkins, una Red Nacional de Parques de la Patagonia, donde ellos ponen 405 mil hectáreas, nosotros ponemos, adicionales como fisco, 950 mil hectáreas. Vamos a quedar en la Patagonia, con 4,5 millones de





Dirección de Prensa

hectáreas de bosques, junto con estimular, además, la plantación de bosque nativo en la fase de reconstrucción de todas las áreas afectadas por los incendios forestales.

En fin, son muchas distintas cosas que estamos haciendo y comprometiéndonos con voluntad y avanzando, yo diría, a buen ritmo. Obviamente que siempre hay mucho más que hacer.

Pero este esfuerzo, nos parece -y por eso que es tan importante este encuentro- no se reduce solamente a lo que pueden hacer algunos actores o a las tareas del Estado, sino que a todos los actores que tienen papeles relevantes en el funcionamiento de los países.

Y es así que las empresas, particularmente las de mayor tamaño y más aún aquellas que tienen presencia global, también están llamadas a extender el liderazgo que tienen en sus respectivos mercados hacia objetivos como la conservación del medio ambiente y un desarrollo limpio, justo y equilibrado para todas las personas.

Y en ese sentido es que nosotros no dudamos ni un minuto cuando el subsecretario en su momento, ahora ministro de Medio Ambiente, nos habló de la iniciativa del Carbon Pricing Leadership Coalition como gran ejemplo de colaboración público-privada, que nos permite hacernos cargo de esta tarea, con medidas que pueden replicarse alrededor del mundo y aprender de otras buenas iniciativas; y lo más importante también, resultados positivos para el planeta pero también para la industria.

Y hasta ahora, parece que de ayer a hoy día se sumó otro más, porque ayer tenía 20 gobiernos y hoy día tengo 21 gobiernos y más de 90 empresas –y no es que se equivocaran- y aliados estratégicos se han sumado a esta iniciativa.

Ésos son los que son parte de la Coalición, pero además de eso, sin ser parte de la iniciativa, alrededor de 40 países y 20 ciudades, estados y regiones han establecido un precio para la contaminación





Dirección de Prensa

por carbono, alcanzando al equivalente de 7 billones de toneladas de dióxido de carbono, es decir, entre el 12% y 13% de la emisión mundial.

Entonces, la verdad es que a una la llena de optimismo cómo distintas compañías, empresas, han decidido también hacer suya una necesidad de todos y todas: conjugar equilibradamente dos conceptos que hasta hace no mucho tiempo atrás no siempre se pensaban en conjunto. Yo me acuerdo del encuentro en Río+20, todavía mucho de esto se discutía, que era la relación entre desarrollo, por un lado, y cuidado del medio ambiente, por el otro.

Y es más, yo creo que hay, en la decisión de actuar tempranamente, una estrategia no sólo ambiental, sino comercial, y hay países que están empujando con mucha fuerza la *Green Economy* o la *Blue Economy*.

Y ésta es una carrera contra el tiempo. No sólo porque lo que está en juego es de tal magnitud que no hacer nada es, literalmente, fatal; sino que además porque los primeros en dimensionar lo que está pasando y ofrecer soluciones van a ser los más exitosos para enfrentar los nuevos tiempos.

Como el crecimiento verde o azul no va a surgir espontáneamente, tenemos que crear condiciones que convoquen a todos los actores.

Y yo tengo la certeza que este camino que gobiernos, empresas y personas, la sociedad civil –hay varios representantes aquí- hemos emprendido en la búsqueda de un mejor futuro, sólo nos debiera deparar buenas noticias.

Pero para que éstas lleguen, el esfuerzo tiene que ser sostenido y la convicción clara: así como cumplimos los compromisos gubernamentales y empresariales, también tenemos que cumplir la promesa autoimpuesta de combatir el cambio climático.





Dirección de Prensa

Yo creo que ése es el desafío que nos une, y por cuyo éxito los invito a alzar sus copas y brindar.

Bueno, por que tengamos éxito en esta gran tarea.

¡Salud!

Santiago, 22 de marzo de 2017

Lfs/mls

